

«Y el teatro cayó en lágrimas»: colocaciones con (ἐμ-)πίπτω en griego antiguo

M. Dolores Jiménez López

Universidad de Alcalá
mdolores.jimenez@uah.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8846-260X>

«And the Theatre Fell into Tears»: Collocations with (ἐμ-)πίπτω in Ancient Greek

El griego antiguo emplea, al igual que otras lenguas, colocaciones incoativas con verbos de ‘caer’ en combinación con nombres de sentimiento, experiencia o situación negativa (*caer en una enfermedad, to fall in love, cadere in disgrazia*). En este trabajo se analiza este tipo de colocaciones con (ἐμ-)πίπτω desde Homero al s. III d. C.: se estudia cuándo y cómo se han activado las metáforas que subyacen en tales colocaciones, qué esquemas sintácticos presentan (*caer N / caer en N*), qué clases de sustantivos entran en estas combinaciones léxicas y cuál es su evolución a lo largo del tiempo desde sus comienzos en la épica homérica a su empleo productivo en el griego posclásico.

Palabras clave: verbo soporte; colocación; metáfora; caer en; incoatividad; inacusatividad.

Ancient Greek employs, like other languages, inchoative collocations with verbs meaning ‘to fall’ in combination with nouns of feeling, experience or negative situations (*caer en una enfermedad, to fall in love, cadere in disgrazia*). This paper analyses this type of collocations with (ἐμ-)πίπτω from Homer to the 3rd century AD: it studies when and how the metaphors underlying such collocations have been activated, what syntactic schemes they present (*fall N / fall into N*), what kinds of nouns are involved in these lexical combinations, and what is their evolution over time from their beginnings in Homeric epic to their productive use in post-classical Greek.

Keywords: support verb; collocation; metaphor; to fall in / into; inchoative aspect; unaccusative verbs.

Cómo citar este artículo / Citation: Jiménez López, M. Dolores (2024) «‘Y el teatro cayó en lágrimas’: colocaciones con (ἐμ-)πίπτω en griego antiguo», *Emerita* 92 (1), 1287. <https://doi.org/10.3989/emerita.2024.1287>

Recibido: 03/11/2023; **Aceptado:** 21/02/2024; **Publicado:** 13/11/2024

I. INTRODUCCIÓN

Πίπτω y ἐμπίπτω (‘caer’), como verbos de movimiento, se construyen en griego antiguo con un segundo argumento que tiene referente típicamente espacial y que expresa tanto la Ubicación resultante, como en (1)¹ —con dativo solo o con preposición—, como, desde Hesíodo, la Dirección (2) —con un sintagma preposicional (SP) con acusativo— (Méndez Dosuna 2009, p. 25; Díaz de Cerio 2022, p. 323). Son, además, predicados típicamente inacusativos, es decir, verbos intransitivos cuyo sujeto no es Agente: no tiene voluntad ni ejerce control sobre el evento. El sujeto de los verbos inacusativos designa, en fin, un Paciente o un Experimentante².

- (1a) Hom., *Il.* V 83 αἵματόεσσα δὲ χεῖρ πεδίῳ πέσε.
«El brazo ensangrentado cayó en el suelo».
- (1b) S., *Ant.* 134-135 ἀντιτύπα δ’ ἐπὶ γᾶ πέσε τανταλωθείς.
«En la tierra rígida cayó abatido como Tántalo».
- (1c) Hom., *Il.* XI 155 ὥς δ’ ὅτε πῦρ ἀΐδηλον ἐν ἄξύλῳ ἐμπέσῃ ὕλη...
«Como cuando el fuego destructor cae en un bosque sin talar...».
- (2a) Hes., *Op.* 619-620 εὗτ’ ἄν Πληιάδες σθένος ὄβριμον Ὠρίωνος / φεύγουσαι
πίπτωσιν ἐς ἡεροειδέα πόντον...
«Cuando las Pléyades, huyendo de la potente fuerza de Orión, caen al ponto
brumoso...».
- (2b) E., *Ph.* 1186 ἐς γῆν δ’ ἔμπυρος πίπτει νεκρός.
«A tierra cae su cadáver envuelto en llamas».
- (2c) X., *Cyr.* III 3.64 τοὺς δ’ εἰς τὰς τάφρους ἐμπίπτοντας ... ἐφόνεον ἄνδρας ὁμοῦ
καὶ ἵππους.
«Y a los que caían en las zanjas, tanto hombres como caballos, los mataban».

Cuando el segundo argumento de estos verbos pierde su prototipicidad léxica y no denota un lugar físico, se activa una interpretación figurada o metafórica. De hecho, en las lenguas modernas verbos que significan ‘caer’ configuran expresiones frecuentes como *caer en una depresión*, *fall in love*, *tomber dans l’oublie*, *cadere in disgrazia*, etc. Se trata de *colocaciones*, es decir, de combinaciones léxicas restringidas, fijadas por el uso en la lengua, a medio camino entre las combinaciones libres y las expresiones fraseológicas (Alonso Ramos 1994-1995, 2004; Bosque 2001, 2011). Las colocaciones se caracterizan, entre otros rasgos, porque uno de los dos elementos que las conforman

¹ Los textos griegos citados están tomados del TLG: <https://stephanus.tlg.uci.edu/index.php>. Las traducciones son propias.

² Con menor frecuencia πίπτω y ἐμπίπτω se usan como verbos inergativos, es decir, como verbos intransitivos agentivos: su sujeto, de referente animado (humano), es un Agente, con intencionalidad y control sobre la acción. Su significado en este uso no es simplemente ‘caer’, sino hacerlo consciente y voluntariamente, es decir, ‘irrumper, entrar al asalto, lanzarse, abalanzarse, atacar’. Por ejemplo: Hom., *Il.* XIII 741-743 ἔνθεν δ’ ἄν μάλα πᾶσαν ἐπιφρασσαίμεθα βουλὴν / ἢ κεν ἐνὶ νήεσσι πολυκλήϊσι πέσωμεν / ... ἢ κεν ... («Entonces podríamos meditar cualquier plan, si nos lanzamos sobre las naves de muchas filas de remeros ... o si ...»); A., *A.* 1350 ἐμοὶ δ’ ὅπως τάχιστά γ’ ἐμπεσεῖν δοκεῖ («A mí me parece bien que ataquemos lo antes posible»). Sobre la diferencia entre los verbos inergativos e inacusativos, véase Baños (2015).

—el nombre— mantiene transparente su significado, mientras que el otro —el verbo colocativo— adquiere un sentido figurado. Así, en las combinaciones libres *caer el telón*, *caer una bomba*, *caer de la mesa al suelo* todos los componentes conservan intacto su significado propio; en cambio, en las colocaciones *caer en la desesperación*, *en una enfermedad* o *en la locura* los sustantivos mantienen su sentido, pero el verbo no denota su significado recto de movimiento («moverse de arriba abajo por la acción de su propio peso», DLE), sino que expresa un sentido aspectual incoativo: «empezar a estar en determinada situación o estado» (Barrios 2008: 57). Ejemplos como los anteriores podrían glosarse como «empezar a estar deprimido, empezar a estar enamorado, empezar a estar enfermo», etc. (Alonso Ramos 2004: 108; DiCE, s. u. *caer*). Los verbos de ‘caer’ configuran, en fin, colocaciones funcionales que expresan incoatividad.

Las colocaciones son propias de cada lengua y no siempre coinciden de un idioma a otro (cf. esp. *prestar atención* / ing. *pay attention* / fr. *faire attention*; esp. *dar un beso* / cat. *fer un petó*), pero, en el caso de los verbos de ‘caer’, constituyen una combinación común a muchas lenguas modernas. Por lo general, se trata de usos en los que el verbo colocativo *caer* se combina con bases nominales que designan situaciones o estados, tanto físicos como psicológicos, de carácter negativo (p.ej. *enfermedad*, *necesidad*, *peligro*, *duda*, *desesperación*, etc.³). Se trata de sentimientos, experiencias o situaciones a las que un Experimentante se ve abocado de forma involuntaria e incontrolada. Así sucede también en griego antiguo, como en el ejemplo (3) que da título a este trabajo: «el teatro cayó en lágrimas»⁴, es decir, el público «se echó a llorar, rompió en llanto».

- (3) Hdt. VI 21.10 ποιήσαντι Φρυνίχῳ δρᾶμα Μιλήτου ἄλωσιν καὶ διδάξαντι ἐξ δάκρυά τε ἔπεσε τὸ θέητρον.
«Cuando Frínico compuso y representó el drama *La toma de Mileto*, el teatro cayó en lágrimas».

II. OBJETIVOS Y CORPUS

El objetivo de este trabajo es estudiar los casos en los que *πίπτω* y *ἐμπίπτω* configuran este tipo de colocaciones incoativas en griego antiguo. El corpus analizado abarca un amplísimo conjunto de textos literarios desde Homero hasta el s. III d. C. y comprende diversos géneros literarios, tanto en prosa como en verso⁵.

³ Sobre un sentimiento, aparentemente, no tan negativo como el amor (ingl. *to fall in love*, esp. *caer enamorado*), véase lo comentado a propósito de (6c) y (7c).

⁴ Aunque se ha traducido literalmente, esta no es una colocación natural en español. Bosque (2004, s. u.) recoge, entre otras, las combinaciones *ahogarse*, *anegarse*, *deshacerse*, *estallar en lágrimas* / *en llanto*, pero no *caer en*. Como el lector observará, en este trabajo nos debatimos entre la traducción literal, que puede conllevar colocaciones inadecuadas en nuestra lengua, y la más ajustada a nuestros usos, que no da cuenta del griego original. Es una prueba del carácter idiosincrásico de las colocaciones.

⁵ El corpus es el analizado en DiCoGrA (*Diccionario de Colocaciones del Griego Antiguo*), diccionario on-line en construcción (<https://dicogra.iatext.ulpgc.es>). Está constituido por obras de Alceo, Alcman, Anacreonte, Andócides, Antífano, Apiano, Apolodoro, Apolonio de Rodas, Apolonio Discolo, Aquiles Tacio, Areto, Aristófanes, Aristóteles, Baquilides, Calímaco, Caritón, Demóstenes, Dinarco, Diodoro Sículo, Diógenes Laercio, Dión Casio, Dioniso de Halicarnaso, Dionisio Tracio, Esquilo, Esquines,

Se ha hecho una búsqueda en el corpus de todos los ejemplos de ambos verbos y se han seleccionado aquellos en los que concurren un argumento de referente humano (un Experimentante), explícito o implícito, y otro —la base nominal de la colocación— que corresponde a un nombre eventivo o predicativo. En este sentido, se ha actuado sin restricciones previas, con el fin de observar todo el abanico de sustantivos no concretos con los que estos verbos entran en combinación en griego antiguo. En la tabla 1 se recoge el resultado final⁶: se han estudiado 112 bases nominales, que se combinan con (ἐμ)πίπτω en un total de 532 ejemplos. Se ordenan por frecuencia, indicando entre paréntesis el número de ejemplos de cada colocación en el corpus; cuando no se anota nada, hay solo un ejemplo.

Bases nominales: 112

Número de ejemplos totales en combinación con (ἐμ)πίπτω: 532

νόσος ‘enfermedad’ (34), ἀπορία ‘dificultad’ (28), στάσις ‘discordia, sedición’ (27), ταραχή ‘perturbación’ (25), φόβος ‘miedo’ (24), ἀθυμία ‘desánimo’ (18), δέος ‘miedo’ (18), ὁρμή ‘impulso, deseo’ (18), ἔρως/ἔρος ‘amor, deseo’ (14), πόλεμος ‘guerra’ (13), διάθεσις ‘disposición, afección’ (12), νόσημα ‘enfermedad’ (12), ἀμηχανία ‘incapacidad’ (11), κακόν ‘mal (desgracia)’ (11), κίνδυνος ‘peligro’ (10), πάθος ‘pasión’ (10), ὕπνος ‘sueño’ (10), ἀρρωστία ‘enfermedad’ (8), ἐπιθυμία ‘deseo, codicia’ (8), ἔκπληξις ‘perplejidad’ (7), ἐνέδρα ‘emboscada’ (7), λοιμός ‘peste’ (7), ἔρις ‘disputa’ (6), θάρσος ‘audacia’ (6), ὀργή ‘ira’ (6), φιλονικία ‘competencia’ (6), φιλοτιμία ‘ambición’ (6), αἰτία ‘acusación’ (5), ἀνάγκη ‘necesidad’ (5), θόρυβος ‘alboroto’ (5), λήθη ‘olvido’ (5), παγίς/πάγη ‘trampa’ (5), προθυμία ‘entusiasmo’ (5), συμφορά ‘desgracia’ (5), ὑποψία ‘sospecha’ (5), ἀγωνία ‘angustia’ (4), ἄτη ‘calamidad’ (4), ἀτυχία ‘infortunio’ (4), μανία ‘locura’ (4), χόλος ‘cólera’ (4), χρεία ‘necesidad’ (4), ἀμάρτημα ‘error’ (3), διαβολή ‘calumnia’ (3), ζήτησις ‘cuestionamiento, disputa’ (3), λύπη ‘dolor’ (3), μένος ‘ardor’ (3), μεταβολή ‘cambio’ (3), παράστασις ‘furia’ (3), σχολή ‘indolencia’ (3), αἰσχύνη ‘vergüenza’ (2), δάκρυον ‘lágrima’ (2), δαῖμα ‘miedo’ (2), διαφορά ‘desacuerdo’ (2), δυσχρηστία ‘dificultad’ (2), ἔλεγχος ‘reproche’ (2), θρόος ‘rumor’ (2), μετάνοια ‘remordimiento’ (2), μνήμη ‘recuerdo’ (2), ῥαθυμία ‘despreocupación’ (2), τυραννίς ‘tiranía’ (2), τύχη ‘fortuna’ (2), ὕβρις ‘soberbia, violencia’ (2), φροντίς ‘ansiedad’ (2), ἄγνοια ‘ignorancia’, ἀήθεια ‘falta de costumbre’, ἀδολεσχία ‘charlatanería’, αἰκία ‘calamidad’, ἄλογία ‘menosprecio’, ἄλυσις ‘cadena, prisión’, ἀμαρτία ‘error’, ἀμήχανος ‘impotente (impotencia)’, ἀναγωγή ‘vómito’, ἀνανδρία ‘cobardía’, ἄνοια ‘locura’, ἀνομία ‘ilegalidad’, ἀπιστία ‘falta de confianza’, ἄπορος ‘carente (carencia) de recursos’, ἀστοχία ‘imprudencia’, βακχεία ‘embriaguez’, διατροπή ‘confusión’, δουλοσύνη ‘esclavitud’, δυσθυμία ‘aflicción’,

Estrabón, Eurípides, Filón de Alejandría, Filóstrato, Flavio Josefo, Galeno, Heliodoro, Heródoto, Hesíodo, Hipérides, Hipócrates, Homero, Iseo, Isócrates, Jenofonte, Jenofonte de Éfeso, Licurgo, Lisias, Longo, Luciano, Menandro, Nuevo Testamento, Opiano, Pausanias, Píndaro, Platón, Plutarco, Polibio, Septuaginta, Sófocles, Solón, Teócrito, Teognis, Teofrasto, Tucídides. Las búsquedas se han hecho con la ayuda del TLG (<http://stephanus.tlg.uci.edu/index.php>).

⁶ Se han dejado fuera algunos casos que no corresponden a las colocaciones objeto de estudio, como las combinaciones con αἰτία ‘causa’ en el sentido aristotélico, como en Arist., *Metaph.* 916a 15 τίνας εἶναι τιθέασιν τὰς ἀρχὰς καὶ πῶς εἰς τὰς εἰρημένας ἐμπίπτουσιν αἰτίας («cuáles proponen que son los principios y cómo encajan en las causas mencionadas»). Hemos dejado fuera también, a la espera de un estudio específico, combinaciones con el sustantivo polisémico λόγος como las de Pl., *Lg.* 888d λελήθαμεν δ’ ἡμᾶς αὐτοὺς εἰς θαυμαστὸν λόγον ἐμπεπτωκότες («Pero sin darnos cuenta hemos ido a parar a un argumento admirable») o Ar., *Lys.* 858-860 κἂν περὶ ἀνδρῶν γ’ ἐμπέσῃ / λόγος τις, εἴρηκ’ εὐθέως ἡ σὴ γυνὴ / ὅτι λήρὸς ἐστι τᾶλλα πρὸς Κινησίαν («Y si surge (lit. cae) alguna conversación sobre hombres, inmediatamente tu mujer dice que lo demás no es nada comparado con Cinesias»).

δυσμένεια ‘enemistad’, δυστυχής ‘desafortunado (desgracia)’, εὐθυμία ‘buen ánimo’, ἔχθρα ‘odio’, θάνατος ‘muerte’, θρήνος ‘lamento’, ἔμερος ‘deseo’, καχεξία ‘malestar’, κολασμός ‘castigo’, κρίμα ‘juicio’, λοιδορία ‘reproche’, λόχος ‘emboscada’, λύσσα ‘furia’, οἰμωγή ‘lamento’, ὀνειδισμός ‘reproche’, ὄνειρος ‘sueño’, ὀρφανία ‘orfandad’, πειρασμός ‘tentación’, περιπετεία ‘cambio de fortuna, revés’, περίστασις ‘(determinada) situación’, πλάνος ‘extravío’, πλευρίτις ‘pleuritis’, πρόβλημα ‘problema’, σπάνις ‘escasez’, τόλμα ‘osadía’, τριβή ‘pérdida de tiempo’, φιλία ‘amistad’, φιλότης ‘amistad’, φρενοβάλεια ‘locura’, φρόνημα ‘coraje’, χρόνος ‘retraso’.

Tabla 1. Bases nominales del corpus (Hom. - s. III d. C.) en colocaciones con (ἐμ)πίπτω ordenadas por frecuencia.

Como se ve, la mayoría de los sustantivos que forman parte de estas colocaciones denotan situaciones o experiencias negativas, como enfermedad, dificultad, incapacidad, conflicto, miedo, desánimo, peligro, desgracia, etc. Algunos de los sustantivos con menos ejemplos son, en realidad, sinónimos o están muy cerca semánticamente de otros nombres más frecuentes.

En esta exposición nuestro hilo conductor van a ser los tipos sintácticos que presentan estas colocaciones (§ III): estudiaremos su génesis (§ IV-V) y su evolución en el período estudiado a la luz de los datos obtenidos (§ VI), para terminar con unas conclusiones (§ VII).

III. DOS TIPOS SINTÁCTICOS ALTERNANTES: *CAER EN N* / *CAER N*

Los datos analizados reflejan la existencia en griego de dos construcciones colocativas alternantes, según la función que se asigne al nombre base de la colocación (*N*) y, en consecuencia, al otro participante, al que nos referiremos como Experimentante⁷: el tipo sintáctico *caer en N* y el tipo *caer N*. En otras palabras, y tomando como ejemplo el nombre φόβος ‘temor’, hay dos esquemas sintácticos diferentes: τις (ἐμ)πίπτει εἰς φόβον «alguien cae en el temor» (§ III.1) y φόβος (ἐμ)πίπτει «el temor cae» (a/en alguien) (§ III.2), respectivamente.

⁷ Pese a las dificultades que plantea la definición de este papel semántico —Dik (1997, p. 116) no reconoce abiertamente el Experimentante como una función semántica diferenciada, mientras que Van Valin y LaPolla (1997, pp. 139-147) la consideran una función dentro de la Macrofunción Actor—, en la actualidad su uso es común para referirse a una «entidad humana o animada que experimenta la noción que el verbo designa» (RAE: <https://www.rae.es/gtg/experimentante>), sin los rasgos típicos del Agente, volición, intención y control; así, por ejemplo, los primeros argumentos de verbos de sentimiento y sensaciones físicas, y ciertos verbos de percepción y cognición (cf. Fedriani 2014; Luraghi 2020; de la Villa y Torrego 2022, p. 49). El sujeto de los verbos inacusativos como *caer/πίπτω* suele designar la entidad afectada por el evento (RAE: <https://www.rae.es/gtg/verbo-inacusativo>; Baños 2015); dado que, en las construcciones objeto de estudio, la entidad que cae pasa a sentir o experimentar la emoción o situación que denota el nombre base de la colocación, hemos optado por referirnos a este papel semántico como Experimentante.

1. Tipo caer en N (*alguien cae en el temor*)

En las colocaciones que presentan esta estructura sintáctica, el nombre base de la colocación, es decir, el sustantivo predicativo, se codifica como segundo argumento en forma de SP —mayoritariamente con *εἰς*-A⁸— y el Experimentante es el sujeto del verbo:

- (4a) E., *Ph.* 69-70 τὸν_[Suj.: Exp.] δ' ἐς φόβον_[Base: Direcc.] πεσόντε_[v] μὴ τελεσφόρους / εὐχὰς θεοὶ κραίνωσιν οἰκούντων ὁμοῦ...
«Ambos empezaron a tener miedo (lit. cayeron en el temor), no fuera a ser que los dioses cumplieran sus maldiciones si vivían juntos».
- (4b) D.S. XVII 106.2 πολλοὶ τῶν στρατηγῶν_[Suj.: Exp.] συνειδότες ἑαυτοῖς ὕβρεις καὶ παρανομίας εἰς φόβον_[Base: Direcc.] ἐνέπιπτον_[v].
«Muchos generales, al tomar conciencia de sus actos de soberbia e ilegalidad, empezaban a tener miedo (lit. caían en el miedo)».

Este tipo sintáctico, muy frecuente en las lenguas modernas (cf. Mostovaja 1998), se atestigua también en latín, como ilustran los ejemplos de (5), tomados de DiCoLat, con los verbos *incido* o *cado*⁹:

- (5a) Cic., *Clu.* 198 *in morbum gravem periculosumque incidit*.
«Cicerón cayó en una grave y peligrosa enfermedad».
- (5b) Sen., *Con. Ex.* 2.1.1 *cui hoc accidisce uni scio, ut ad insaniam non casu caderet...*
«Sé que fue el único al que le sucedió que cayó en la locura no por casualidad...»

Como es sabido, en muchas colocaciones subyacen metáforas cognitivas, que ayudan a entender la génesis de tales combinaciones léxicas¹⁰. En el tipo *caer en N* (*alguien cae en el temor, en la enfermedad, en la locura*, etc.), subyacen dos esquemas de imagen bien conocidos, que funcionan en muchas lenguas (Lakoff y Johnson 1980 [2009, 8ª ed.], 1999; Kövecses 2000). Por un lado, el esquema de la VERTICALIDAD, que se asocia con la orientación ARRIBA-ABAJO: en la mente de los hablantes se activa la metáfora ARRIBA ES BUENO, ABAJO ES MALO, de modo que, en ejemplos como los de (5), el nombre del ‘lugar’ en el que el sujeto ‘cae’ (abajo) denota, normalmente, un sentimiento, experiencia o estado negativo. Por otro lado, funciona también el denominado esquema del CONTENEDOR (Ibarretxe-Antunano y Valenzuela 2012, p. 71): tras la caída, el Experimentante se

⁸ Aunque con mucha menos frecuencia, se hallan también ejemplos de este tipo sintáctico con un dativo (Plb. XXXIII 6.2 κατὰ τοὺς καιροὺς τούτους καὶ Πριηνεῖς ἐνέπεσον παραλόγω συμφορᾷ «Por aquel entonces también los habitantes del Pireo cayeron en un desastre inesperado»; A., *Eu.* 68-69; S., *Tr.* 597; X., *Eq.* 8.20; Pl., *Euthd.* 293a, *Hp.Ma.* 298c; I., *BI* III 25); y con ἐν-D (E., *Or.* 1418-1420 προσεῖπεν δ' ἄλλος ἄλλον πεσὼν ἐν φόβῳ, / μή τις εἴη δόλος «se decían uno a otro, presos del miedo (lit. habiendo caído en el miedo), que ojalá no fuera una trampa»; Pi., *I.* 3/4.40; 8.5; D.C. LXXVIII 35.3).

⁹ Según DiCoLat (*Diccionario de Colocaciones Latinas*: <https://dicolat.iatext.ulpgc.es>) en latín no hay ningún ejemplo de este tipo sintáctico con *cado* o *incido* en combinación con *metus* o *timor*.

¹⁰ Sobre metáfora conceptual y verbo en griego antiguo, véase Martínez Vázquez y Jiménez Delgado (2009). Específicamente, sobre metáforas y colocaciones en latín pueden verse, entre otros trabajos, los de De Felice y Fedriani (2022); Fedriani (2011, 2016); Mendózar (2019; 2020, pp. 29-30); Salas (2022); Tarriño (2021); Tur (2019, 2022).

encuentra en un nueva situación o estado que se identifica con el ‘lugar’ que lo contiene (LOS ESTADOS SON CONTENEDORES)¹¹.

En estas colocaciones entran en juego, además, estructuras conceptuales más complejas¹², pues la caída implica un movimiento y, cuando este termina, se produce un cambio en la situación del sujeto: así, alguien que estaba sano, cuando ‘cae en una enfermedad’, pasa a estar enfermo. En términos cognitivistas esta imagen metafórica se formula como EL INICIO DE UNA SITUACIÓN ES EL PUNTO FINAL DE UN MOVIMIENTO TÉLICO (Fedriani 2011; 2016), que puede concretarse en otras aún más específicas, y quizá más fáciles de ver, como EL INICIO DE UNA SITUACIÓN NEGATIVA ES UNA CAÍDA (Jiménez Martínez 2020) o EMPEZAR A EXPERIMENTAR UNA EMOCIÓN ES ENTRAR EN UN LUGAR (De Felice y Fedriani 2022, p. 110). Tales metáforas permiten entender, en último término, el sentido incoativo que caracteriza estas colocaciones: *caer en el temor* o *caer en una enfermedad* es ‘empezar a sentir temor’ o ‘empezar a estar enfermo’.

En griego antiguo las colocaciones con πίπτω (6) y ἐμπίπτω (7) se explicarían por las mismas metáforas conceptuales convencionalizadas también en esta lengua:

- (6a) A., *Pr.* 478-479 εἴ τις ἐξ νόσον πέσοι, /οὐκ ἦν ἀλέξιμ’ οὐδέν.
«Si alguien caía enfermo (lit. caía en una enfermedad), no había ningún remedio».
- (6b) D.S. XIV 71 τινὲς δ’ εἰς μανίαν καὶ λήθην τῶν ἀπάντων ἐπιπτον.
«Algunos caían en la locura y el olvido de todo».
- (6c) I., *AI* XI 202 ἡσθεὶς αὐτῇ πεσὼν τῆς κόρης εἰς ἔρωτα νομίμως αὐτὴν ἄγεται γυναῖκα.
«Habiendo disfrutado de ella, se enamoró (lit. cayó en el amor) de la joven y la hizo su legítima esposa».
- (7a) Antipho 1.20 ὁ δὲ πατήρ ὁ ἡμέτερος εἰς νόσον ἐμπίπτει, ἐξ ἧς καὶ ἀπώλετο εἰκοσταῖος
«Mi padre cae en una enfermedad, a consecuencia de la cual también murió a los veinte días»
- (7b) Isoc. 12.95 τότε μὲν γὰρ εἰς ἄγνοιαν καὶ πλάνον καὶ λήθην ἐνέπεσον.
«Porque entonces caí en ignorancia, extravío y olvido».
- (7c) D.S. XXXVI 2 Συμπλακεὶς δ’ αὐτῇ καὶ εἰς ἔρωτα παράδοξον αὐτῆς ἐμπεσὼν ἐξηγόρασεν αὐτήν (...) ταλάντων Ἀττικῶν ἑπτά.
«Tras haber tenido relaciones con ella y habiendo caído perdidamente enamorado de ella (lit. habiendo caído en el amor), la compró por siete talentos áticos».

Los ejemplos (6c) y (7c) permiten matizar una afirmación anterior. Hemos dicho que, generalmente, el nombre base de las colocaciones con (ἐμ)πίπτω es de sentido negativo. Pues bien, en ambos ejemplos el sustantivo es ἔρως ‘amor, deseo’: en tales colocaciones, con paralelos en otras lenguas (ing. *to fall in love*; esp. *caer enamorado*), subyace una concepción poco positiva de este sentimiento, que se manifiesta, por

¹¹ Cf. Lakoff y Johnson (1980 [2009, 8ª ed.], p. 70). De Felice y Fedriani (2022, pp. 107-110) concretan aún más esta metáfora: LA EMOCIÓN ES UN LUGAR en el que cae el Experimentante.

¹² Véase el marco de la teoría de la Metáfora de la Estructura del Evento (*Event-Structure Metaphor*) que definen Lakoff y Johnson (1999, pp. 194-200).

ejemplo, en la imagen del amor como una enfermedad o locura (Kövekses 2000, pp. 26-29). Así lo deja ver Eurípides¹³ cuando escribe: οὐχ ὁσίων ἐρώ/των δεινᾷ φρένας Ἀφροδί/τας νόσῳ κατεκλάσθη «se rompió en su corazón por la terrible enfermedad de un amor impío, obra de Afrodita» (*Hipp.* 764-766).

Actúan, en fin, en casos como estos, metáforas ontológicas como LO RACIONAL ES ARRIBA / LO EMOCIONAL ES ABAJO, EL CONTROL ES ARRIBA / LA FALTA DE CONTROL ES ABAJO (Lakoff y Johnson 1980 [2009, 8ª ed.], pp. 50-58): el amor (emoción irracional e incontrolable) se sitúa abajo (y por eso ‘se cae’ en él), lo mismo que otros nombres de la tabla 1 como ὕπνος ‘sueño’, ἐπιθυμία ‘deseo’, θάρσος ‘audacia’ o incluso φιλία ‘amistad’¹⁴.

De hecho, en algunos casos podemos aproximarnos a los procesos cognitivos por los que los hablantes griegos han conceptualizado ideas abstractas (‘empezar a estar enfermo’, ‘empezar a sentir miedo’, ‘empezar a estar en peligro’, etc.) mediante nociones concretas de la realidad perceptible (‘caer en un sitio’).

Así, si nos fijamos en el ejemplo (8a) de Platón, vemos que se coordinan como complementos de ἐμπίπτω un SP con lexema de referente espacial (φρέατα ‘pozos’) y otro de referente abstracto (ἀπορία ‘dificultad’). El primero de ellos está usado en sentido recto, pues se refiere a la anécdota que se cuenta de Tales de Mileto, que caminaba mirando al cielo y, en su despiste, cayó en un pozo, lo que provocó la risa de una mujer tracia que lo vio. El texto permite entender muy bien la imagen por la que caer en una dificultad equivale a caer en un pozo. Pues bien, este es el primer ejemplo de la literatura griega en que aparece εἰς ἀπορίαν ἐμπίπτω¹⁵. El nombre ἀπορία se convierte después, a partir de la koiné, en la segunda base nominal más frecuente en colocaciones con ἐμπίπτω (tabla 1), en concreto con la estructura sintáctica *caer en N*¹⁶, es decir, ‘caer en una dificultad, en un apuro, en la duda’: así sucede en los ejemplos de (8b-d) que muestren ya la lexicalización de la colocación.

- (8a) Pl., *Tht.* 174c ὁ τοιοῦτος ... ὅταν ἐν δικαστηρίῳ ἢ που ἄλλοθι ἀναγκασθῇ ... γέλῳτα παρέχει οὐ μόνον Θράπταις ἀλλὰ καὶ τῷ ἄλλῳ ὄχλῳ, εἰς φρέατά τε καὶ πᾶσαν ἀπορίαν ἐμπίπτων ὑπὸ ἀπειρίας.

¹³ Precisamente es este autor el que atestigua el primer ejemplo de la colocación εἰς ἔρωτα πίπτω: *Fr.* 138 ὅσοι γὰρ εἰς ἔρωτα πίπτουσιν βροτῶν «cuantos mortales caen en el amor» (cf. Gibert 1990-2000); en nuestro corpus, E., *Ba.* 813 e *IT* 1172 (con el sentido de ‘deseo’, no ‘amar’). Con ἐμπίπτω, además de (7c), D.S. XXXVI 2a; I., *AI* XII 194; Plu., *Mor.* 622d4; Str. XIV 1.41.

¹⁴ Así, se ven las consecuencias negativas que tiene la amistad en el único ejemplo del corpus con esta base nominal: Str. XIV 5.4 ἐμπεσὼν εἰς τὴν Μουρήνα φιλίαν ἐκείνῳ συνέλω φεύγων «Habiendo entablado amistad (lit. habiendo caído en la amistad) con Murena, fue capturado junto con él cuando huía». Para otros casos de colocaciones con nombres no intrínsecamente negativos, véase el comentario a (20c-d).

¹⁵ Pl., *Lg.* 840d atestigua también εἰς ἀπορίαν πίπτω, único ejemplo en todo el corpus con este verbo.

¹⁶ La construcción más habitual es εἰς ἀπορίαν ἐμπίπτω, con 23 ejemplos en el corpus: 19 en época helenística —Diodoro Sículo (s. I a. C.) es el autor que más la emplea (11 veces), seguido de Polibio (s. II a. C.) (8 veces)— y 3 en koiné imperial —Plutarco, Apiano y Galeno—. Además del caso de εἰς ἀπορίαν πίπτω mencionado en la nota anterior, se atestiguan dos de ἐν ἀπορίᾳ ἐμπίπτω (Pl., *Euth.* 293a, *Hp.Ma.* 298c).

«Un hombre así ... cuando se ve obligado a hablar en el tribunal o en algún otro lugar ... causa risión no solo a las tracias sino también al resto de la gente, pues cae en pozos y en todo tipo de dificultades por su inexperiencia».

- (8b) Plb. XXXI 18.4 καὶ τετταράκοντα διελθουσῶν ἡμερῶν, καὶ μηδενὸς προσπίπτοντος, εἰς ἀπορίαν ἐνέπιπτε περὶ τῶν ὅλων.
Habiendo pasado cuarenta días, como no se presentaba nadie, empezaba a dudar (lit. caía en la duda) de todo».

- (8c) D.S. XVII 15.1 ὁ μὲν δῆμος ἀκούσας τῶν λόγων εἰς πολλὴν ἀγωνίαν καὶ ἀπορίαν ἐνέπεσεν.

«El pueblo, después de escuchar sus palabras, cayó en enorme angustia y perplejidad».

- (8d) Plu., *Mar.* 45 ὑπὸ τοιούτων θραυόμενος λογισμῶν ... εἰς ἀπορίας ἐνέπιπτε δεινὰς καὶ νυκτερινὰ δαίματα καὶ ταραχῶδεις ὄνειρους.

«Quebrantado por tales pensamientos ... se sumía (lit. caía) en terribles dudas, terrores nocturnos e inquietantes pesadillas».

2. Tipo caer N (*el temor cae*)

En el otro tipo sintáctico, *caer N*, es el nombre predicativo el que se codifica como sujeto, por lo que el Experimentante pasa a ser el segundo argumento: su construcción mayoritaria, cuando se explicita, corresponde a una entidad humana en caso dativo, como en (9)¹⁷:

- (9a) Hdt. IV 203 Τοῖσι δὲ Πέρσῃσι_[Dat.: Exp.] οὐδενὸς μαχομένου φόβος_[Base: Sujeto] ἐνέπεσε_[v].
«A los persas, a pesar de que nadie había atacado, les invadió (lit. cayó) el miedo».

- (9b) Plu., *Ages.* 17 ὅπως δὲ μὴ τοῖς στρατιώταις_[Dat.: Exp.] ἐπὶ μάχην βαδίζουσιν ἄθυμια καὶ φόβος_[Base: Sujeto] ἐμπίσῃ_[v] ...

«Para que el desánimo y el temor no se apoderara (lit. cayera en) de los soldados que iban a la batalla...».

Junto a esta habitual variante sintáctica con dativo, que podríamos esquematizar como *caerle N a alguien*, se atestigua otra posibilidad, mucho menos frecuente: *caer N en alguien*. En esta variante, el Experimentante se conceptualiza como un lugar y presenta la forma de SP. La preposición más común en este subesquema es εἰς-A, empleada fundamentalmente en época posclásica¹⁸. Así, en (10a) el miedo cae en el campamento

¹⁷ Viti (2017) ve una relación entre la estructura argumental de los predicados de experiencia y factores semánticos: mientras que la codificación del Experimentante como nominativo-sujeto se ha generalizado en clases semánticas heterogéneas, este adopta marcas oblicuas en categorías léxicas más específicas, entre otras con predicados que denotan experiencias negativas. En nuestro corpus no se cumple esta distribución, pues el Experimentante se presenta en nominativo o en dativo con el mismo tipo de experiencias o situaciones.

¹⁸ Hp., *Ep.* 27; D.S. IV 42; XIII 75; XIV 32; XIV 52; XIV 70; XVIII 75; XX 11; Plu., *Aem.* 24; Paus. X 23.7. Tras los usos homéricos con ἐν-D o ἐπὶ-D de (12), solo en koiné hay ejemplos excepcionales con ἐν-D (Plb. IX 24.5; D.H. VI 86.2).

que, metonímicamente, representa a los soldados; y en (10b) la discordia cae sobre los soldados.

- (10a) D.S. XX 67 ἐνέπεσε φόβος εἰς τὸ στρατόπεδον καὶ πάντες πρὸς φυγὴν ὥρμησαν.
«El miedo cundió (lit. cayó) en el campamento y todos se dieron a la fuga».
- (10b) D.S. XIV 40 ἐνέπεσεν εἰς τοὺς στρατιώτας στάσις, Λαομέδοντος τοῦ Μεσσηνίου δημηγορήσαντος.
«Surgió (lit. cayó) entre los soldados la discordia después que hablara el mesenio Laomedonte».

La construcción *caer N* es objeto de menor atención en las lenguas modernas, quizá por no ser muy frecuente¹⁹. De hecho, ejemplos griegos como los de (9) a (11) difícilmente pueden traducirse al español con el verbo *caer*, pues no resulta natural (cf. REDES, DiCE), pero sí con otros verbos como *abatirse*²⁰ (11a), *invadir*²¹ (11c) o *entrarle*²² (11d):

- (11a) A., Ag. 341-342 ἔρως δὲ μή τις πρότερον ἐμπίπτῃ στρατῷ πορθεῖν ἃ μὴ χρή.
«Pero temo que antes se abata sobre el ejército el deseo de destruir lo que no se debe».
- (11b) X., HG II 2.14 ἀθυμία ἐνέπεσε πᾶσιν.
«El desánimo se apoderó de todos».
- (11c) Paus. X 23.7 ἐν δὲ τῇ νυκτὶ φόβος σφίσιν ἐμπίπτει Πανικός.
«De noche les invade el pánico».
- (11d) Ach. Tat. V 21.6 ἀλλ' οὐκ οἶδα, ἔφην, τί πέπονθα· νόσος γάρ μοι ἐξαίφνης ἐνέπεσεν.
«No sé —dije— qué me pasa: me entró de repente una enfermedad».

Alba Salas (2016a, 2016b, 2017) ha dedicado diversos trabajos a los usos colocativos de los verbos *caer*, *venir* y *entrar* en español. Los tres verbos participan en colocaciones incoativas («empezar a experimentar la situación o estado designado») y presentan históricamente una alternancia de tres construcciones distintas, en función del papel que se asigne al Experimentante: a) como sujeto (tipo *caer en N*); b) como dativo (tipo *caerle N a alguien*); y c) como locativo (*caer N en alguien*):

- (11a) *Cayeron en temores infundados / Viene en tristeza el caballero / Entró en temor*
(11b) *Les cayó un gran temor / Le vino vergüenza / Le entró temor*

¹⁹ También en latín hay ejemplos, aunque escasos, con este esquema sintáctico (DiCoLat): Cic., Tusc. 44.3.19 *sin autem caderet in sapientem aegritudo, caderet etiam iracundia* («si a un sabio le sobreviniera una enfermedad, también le sobrevendría la ira»).

²⁰ En REDES (s. u.) se indica que *abatirse* lleva como sujeto sustantivos que designan sucesos desgraciados, trágicos o aflictivos, situaciones o estados problemáticos o conflictivos o circunstancias que conducen a ellos, sensaciones o sentimientos aflictivos.

²¹ *Invadir* puede llevar como sujeto *alegría, angustia, euforia, desilusión, duda, miedo, preocupación, soledad, sorpresa, tristeza*, etc. (REDES, s. u.).

²² La 14ª acepción del DLE señala: «Dicho de afectos, estados de ánimo o enfermedades: Empezar a dejarse sentir o a ejercer su influencia. *Entrar la cólera, el mal humor, la pereza, la calentura, el recargo, la tentación, el sueño*».

(11c) *Cayó temor en ellos / Viene dolor en ellos / Entró temor en él*

Pues bien, Alba Salas pone de manifiesto una evolución diacrónica diferente para cada verbo: en las colocaciones con *venir* y *entrar* desde época medieval se va imponiendo la construcción con dativo —tipo (11b)— sobre las otras dos, que acabaron en desuso desde los siglos XVII y XIX respectivamente. En el caso de *caer*, estas colocaciones han mostrado siempre el predominio de la construcción en la que el Experimentante es el sujeto —tipo (11a)—, es decir, el esquema *caer en N*, «basado en la metáfora de las situaciones y los estados como contendores» (Alba Salas 2016a: 27): este es el tipo productivo en el español moderno para las colocaciones con *caer* (cf. DiCE).

Como hemos visto, también en griego antiguo hay dos construcciones colocativas con πίπτω y ἐμπίπτω: el tipo *caer en N* (*alguien cae en el temor*) y el tipo *caer N* (*el temor cae*), este a su vez con dos variantes, *caerle N a alguien* y *caer N en alguien*. Vamos a estudiar a continuación cuál ha sido su evolución en esta lengua a lo largo de período analizado.

IV. PRIMEROS PASOS DE UNA COLOCACIÓN (TIPO *CAER N*): HOMERO

Las colocaciones más antiguas con πίπτω y ἐμπίπτω se hallan en Homero y son del tipo *caer N* (*el temor cae*), en el que el sujeto es el nombre de sentimiento o experiencia. En (12) se recogen todos los ejemplos homéricos: en (12a) se ve una fórmula repetida hasta en cuatro ocasiones en la *Iliada* con χόλος ‘cólera’ como sujeto de πίπτω²³; en (12b-c) el sujeto de πίπτω es ὕπνος ‘sueño’, hasta en cuatro ocasiones en la *Odisea*²⁴; (12d-e) contienen los dos casos que hay con δέος ‘temor’ en combinación con ἐμπίπτω y πίπτω; (12f) es el único ejemplo de ἔρις ‘disputa’ sujeto de πίπτω; y en (12g) el sujeto de ἐμπίπτω es el adjetivo sustantivado κακόν ‘mal’²⁵.

(12a) Hom., *Il.* IX 436 χόλος ἔμπεσε θυμῷ.

«La cólera cayó en tu ánimo».

(12b) Hom., *Od.* II 395-398 ἔνθα μνηστήρεσσιν ἐπὶ γλυκὺν ὕπνον ἔχευε, / ... οἱ δ’ εὔδειν ὄρνυντο κατὰ πόλιν, ... / ἐπεὶ σφισιν ὕπνος ἐπὶ βλεφάροισιν ἔπιπτεν.

«Allí [Atenea] fue derramando en los pretendientes dulce sueño ... y estos se levantaron para dormir por la ciudad ... pues el sueño les caía sobre sus párpados».

(12c) Hom., *Od.* XXIII 308-309 ἡ δ’ ἄρα τέρπετ’ ἀκούουσ’, οὐδέ οἱ ὕπνος / πῖπτεν ἐπὶ βλεφάροισι

«Ella disfrutaba escuchándolo y el sueño no caía en sus párpados».

(12d) Hom., *Il.* XVII 625 δὴ γὰρ δέος ἔμπεσε θυμῷ.

«Pues el temor cayó en su ánimo».

(12e) Hom., *Od.* XIV 88 καὶ μὲν τοῖσ’ ὀπιδοῦς κρατερὸν δέος ἐν φρεσὶ πίπτει. «Incluso a estos les cae en las entrañas un gran temor a la venganza de los dioses».

²³ Igualmente en Hom., *Il.* XIV 207, XIV 306, XVI 206.

²⁴ Hom., *Od.* V 271, XIII 79.

²⁵ Con κακά en Hom., *Od.* II 45.

- (12f) Hom., *Il.* XXI 385-386 ἐν δ' ἄλλοισι θεοῖσιν ἔρις πέσε βεβριθυῖα / ἀργαλέη, δίχα δέ σφιν ἐνὶ φρεσὶ θυμὸς ἄητο.
«Pero en los demás dioses la disputa cayó pesada, dolorosa, y en sus entrañas su ánimo soplabla en dos direcciones».
- (12g) Hom., *Od.* XV 375 κακὸν ἔμπεσεν οἴκῳ.
«Una desgracia ha caído en su casa».

En estos pasajes homéricos puede percibirse la génesis de las metáforas que subyacen en las colocaciones posteriores. Se trata de los mismos esquemas de imagen mencionados en § III.1, el de la VERTICALIDAD y el del CONTENEDOR, pero conceptualizados de forma diferente.

En primer lugar, se combinan dos metáforas ontológicas básicas: por un lado, LOS SENTIMIENTOS/LAS EXPERIENCIAS SON OBJETOS/SUSTANCIAS, es decir, son concebidos como entidades concretas que, de la misma forma que pueden ser poseídas (φόβον ἔχω ‘tener miedo’, X., *Hier.* 11.11; ἐλπίδα ἔχω ‘tener esperanza’, Hdt. VI 11; μέμνην ἔχω ‘tener (ser objeto de) reproche’, E., *Heracl.* 974, etc.²⁶), también, pueden imaginarse en movimiento y, como en el caso que nos ocupa, pueden caer a/en un lugar físico o figurado²⁷ (De Felice y Fedriani 2022, pp. 89-94). Y, por otro lado, EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, ya que contiene los sentimientos o las experiencias del mismo modo que contiene nuestros fluidos: en Homero se menciona explícitamente el ánimo, los párpados, las entrañas (cf. Luraghi 2020, pp. 282-283).

De hecho, un ejemplo como (12a) — χόλος ἔμπεσε θυμῷ «La cólera cayó en tu ánimo» — ilustra muy bien la especialización de la metáfora general LOS SENTIMIENTOS/LAS EXPERIENCIAS SON OBJETOS/SUSTANCIAS en una más concreta y bien conocida en las lenguas indoeuropeas: LA IRA ES UN FLUIDO (EN UN CONTENEDOR/CUERPO)²⁸. Aunque en griego se ha producido una especialización entre el sustantivo masculino χόλος ‘cólera, ira’, que aparece aquí, y el sustantivo femenino χολή ‘bilis’, no puede obviarse su etimología común, todavía perceptible en algún caso en Homero²⁹. Cuando Homero dice en (12a) «la cólera cayó en tu ánimo» no es difícil visualizar la cólera como amarga bilis cayendo sobre el ánimo del pelida Aquiles. Algo parecido puede decirse del ejemplo (12b): si se lee el pasaje completo, se describe a Atenea derramando (ἔχευε) el dulce sueño sobre los pretendientes y, por tanto, el sueño también cae, como un fluido, sobre sus párpados.

²⁶ Sobre colocaciones con ἔχω, véase Benedetti y Bruno (2012). Sobre la posesión y los nombres de sentimiento, véase Tronci (2009, 2017).

²⁷ Las experiencias físicas y psicológicas pueden expresarse, al menos, mediante tres tipos de metáforas diferentes: la de la posesión (LAS EXPERIENCIAS SON COSAS POSEÍDAS: p.ej., *tengo miedo, hambre*), la locativa (los estados son contenedores: p.ej., *estoy en shock, en duda*) y la de movimiento (LOS EVENTOS SON MOVIMIENTOS: p.ej., *venir a la mente, entrar en cólera*) (Fedriani 2011).

²⁸ Véase Kövecses (2000, pp. 21-23, 146-147, 169-170); Ibarretxe-Antunano y Valenzuela (2012, pp. 100-1001). Fedriani (2020, pp. 41-43) explica que esta metáfora conceptual, activa en muchas lenguas, no lo está inicialmente en latín: la conceptualización de la IRA como FLUIDO CALIENTE EN UN CONTENEDOR se habría originado en las doctrinas fisiológicas griegas y desde ahí habría entrado en latín a través de la filosofía epicúrea y estoica.

²⁹ Todavía Chantraine (1968, s. u. χόλος) ve para χόλος el sentido de ‘bilis’ en Hom., *Il.* XVI 203: χόλῳ ἄρα σ’ ἔτρεφε μήτηρ («con bilis te criaba tu madre»). Véase también Beekes (2010, s. u. χολή).

En el resto de los ejemplos a partir de (12c) el contexto ya no favorece una idea más o menos implícita del sueño, el miedo, la disputa o el mal cayendo como un líquido. En realidad, estos ejemplos muestran que la metáfora está activa en la lengua y que ya se ha lexicalizado en estas colocaciones en las que el nombre del sentimiento o experiencia se codifica como sujeto.

En Homero, el ‘contenedor’ en el que el sentimiento o experiencia ‘cae’ se concibe como un lugar y, de hecho, se caracteriza con marcas gramaticales típicas de Ubicación, como el dativo solo o con preposición: las partes del cuerpo o la casa (que representan metonímicamente a las entidades humanas que experimentan tal sentimiento), o incluso los dioses en (12f), llevan marcas de Ubicación.

En definitiva, el esquema sintáctico *caer N (el temor cae)* es el tipo de colocación más antiguo que se ha formado con πίπτω y ἐπιπίπτω en griego. En concreto, los ejemplos homéricos muestran el subesquema corporeizado, *caer N en una parte del cuerpo o un lugar* que, metonímicamente representa a *alguien* (el Experimentante)³⁰. Desde época clásica, como se ha mostrado en § III.2, la construcción que se generaliza es la que identifica el ‘contenedor’ con el Experimentante y recibe los rasgos típicos de este: una entidad de referente humano en caso dativo —(9) y (11)—, configurando el subesquema *caerle N a alguien*, que se hace el más frecuente en esta variante. En koiné vuelven a aparecer algunos ejemplos con marcas más propias de funciones espaciales (10).

V. EL ÉXITO DE UNA COLOCACIÓN SECUNDARIA: TIPO *CAER EN N*

Los primeros testimonios en nuestro corpus del otro esquema sintáctico, *caer en N (alguien cae en el temor)*, que, a la postre, se va a convertir en el más frecuente, corresponden a dos fragmentos del poeta Solón (s. VI a. C.) (13a-b):

(13a) Sol., *Fr.* 9.4 ἐς δὲ μονάρχου / δῆμος αἰδρήτη δουλοσύνην ἔπεσεν.

«el pueblo cae en la esclavitud de un único gobernante por ignorancia»³¹.

(13b) Sol., *Fr.* 13.69 ἀλλ’ ὁ μὲν εὖ ἔρδεν πειρώμενος οὐ προνοήσας / ἐς μέγαλην ἄτην καὶ χαλεπήν ἔπεσεν.

³⁰ El esquema sintáctico que presentan estas colocaciones (*caer N + dat./SP [= Experimentante]*) contrasta con la construcción habitual que, según Luraghi (2020, pp. 46-47, 281-282), tienen en Homero los verbos que denotan situaciones experienciales, en las que el Experimentante suele alinearse con la posición del sujeto. Luraghi (2020, pp. 45-46) señala como excepcionales algunos ejemplos que presentan el mismo esquema sintáctico que aquí se describe, en concreto con el verbo αἰρέω ‘coger’, que —afirma— «is the only verb that occurs frequently to indicate experiential situations in metaphorical sense»: se trata de colocaciones en combinación con los nombres ἔμερος ‘deseo’, ὕπνος ‘sueño’ y δέος ‘miedo’ como sujetos (*Il.* VII 479 τοὺς δὲ χλωρὸν δέος ἦρει «un pálido temor se apoderaba de ellos»). Menciona también el verbo ἴσχω ‘(re)tener’ (*Il.* XIV 387 δέος ἰσχάνει ἄνδρας «el miedo retiene a los hombres») o el verbo κινάνω ‘alcanzar’ (*Il.* XIX 165-166 ἡδὲ κινάνει δίψα τε καὶ λιμός «la sed y el hambre se apoderan de él») (Luraghi 2020, p. 263). A estos casos habría que añadir los que aquí se estudian con (ἐμ)πίπτω. Esta alternancia da cuenta, precisamente, de la justificación funcional de las colocaciones.

³¹ Recogen la cita de Solón D.S. IX 20, XIX 1 y D.L. I 2. Estas citas no han sido contadas como ejemplos nuevos de esta colocación.

«El hombre que intenta actuar bien cae desprevenido en una gran y dura calamidad»³².

Desde entonces, otros poetas como Píndaro (14a) y, ya en época clásica, los poetas trágicos o el historiador Heródoto (14b-f) emplean, con nombres de los mismos campos semánticos que Homero (12), el esquema *caer en N*: *caer en el sueño, en el temor, en la disputa, en la cólera*.

- (14a) Pi., *I.* 3/4.40-41 ἐν ὕπνῳ / γὰρ πέσεν· ἀλλ' ἀνεγειρομένα χρῶτα λάμπει.
«Pues (sc. esta familia) había caído en el sueño, pero, despierta, en su cuerpo resplandece».
- (14b) S., *Ph.* 825-826 ἀλλ' ἐάσωμεν, φίλοι, / ἔκκλητον αὐτόν, ὡς ἂν εἰς ὕπνον πέσῃ.
«Mas dejémosle tranquilo, amigos, para que caiga en el sueño».
- (14c) Hdt. VIII 118 ἐνθαῦτα ἐξ δεῖμα πεσόντα τὸν βασιλέα εἰρέσθαι βώσαντα τὸν κυβερνήτην εἴ τις ἔστι σφι σωτηρίη.
«Entonces el rey, habiendo caído en el pánico, preguntó a gritos al piloto si tenían alguna posibilidad de salvación».
- (14d) E., *Ph.* 69-70 τῷ δ' ἐξ φόβον πεσόντε, μὴ τελεσφόρους / εὐχὰς θεοὶ κραίνωσιν οἰκούντοιν ὁμοῦ.
«Y ambos empezaron a temer (lit. cayeron en el temor de) que los dioses cumplieran las maldiciones si vivían juntos».
- (14e) E., *IA* 376-377 δεινὸν κασιγνήτοισι γίγνεσθαι λόγους / μάχας θ', ὅταν ποτ' ἐμπέσωσιν εἰς ἔριν.
«Es terrible que entre hermanos haya discusiones y peleas, cuando incurren (lit. caen) en disputa».
- (14f) E., *Or.* 696-697 ὅταν γὰρ ἡβᾷ δῆμος εἰς ὀργὴν πεσὼν, / ὅμοιον ὥστε πῦρ κατασβέσαι λάβρον.
«Pues cuando el pueblo entra (lit. cae) en cólera y se enfurece como un joven, es igual que intentar apagar un fuego voraz».

Así pues, a partir del s. VI a. C. se han lexicalizado en griego, con notable éxito, colocaciones con (ἐμ)πίπτω del tipo sintáctico *caer en N*, un esquema sintáctico que se va a convertir, como se verá a continuación, en el más frecuente.

VI. LOS DATOS: EVOLUCIÓN DIACRÓNICA

En la tabla 2 se ordenan los datos del *corpus* analizado: por un lado, se diferencian los usos con πίπτω y su derivado ἐμπίπτω; por otro, se desglosan en función del tipo sintáctico de colocación (*caer N / caer en N*); además, se ofrecen los datos por periodos cronológicos: época arcaica (de Homero a s. VI a. C.) clásica (ss. V-IV a. C.) y koiné helenística (ss. III-I a. C.) e imperial (ss. I-III d. C.). Por último, dado que es distinta la extensión del *corpus* analizado en cada período, debajo del número de ejemplos se

³² El mismo verso en Thgn. 1.588.

recoge entre paréntesis su frecuencia relativa (nº de ejemplos por cada millón de palabras)³³.

	πίπτω					ἐμπίπτω					Total
	Arc.	Clás.	Koiné helen.	Koiné imp.	Total	Arc.	Clás.	Koiné helen.	Koiné imp.	Total	
<i>caer N</i>	6 (21,8)	4 (0,96)	2 (0,80)	6 (0,96)	18 (1,36)	7 (25,41)	46 (11,02)	73 (29,7)	66 (10,51)	192 (14,50)	210
<i>caer en N</i>	3 (10,9)	40 (9,59)	11 (4,78)	11 (1,75)	65 (4,91)	0	39 (9,35)	148 (58,95)	70 (11,15)	257 (19,51)	322
TOTAL	9 (32,6)	44 (10,5)	13 (5,9)	17 (2,7)	83 (6,27)	7 (25,41)	85 (20,3)	221 (88)	136 (21,6)	449 (34)	532

Tabla 2. Distribución por verbo, tipo sintáctico y cronología (cifras absolutas y relativas por cada millón de palabras).

En el caso de πίπτω el dato más llamativo es que en época arcaica la construcción *caer N* es el tipo prevalente, duplicando incluso los ejemplos de *caer en N*. En el resto de períodos, en cambio, la situación se invierte: la construcción *caer en N* es, comparativamente, más frecuente. Pero, además, el uso colocativo del verbo πίπτω, no importa su construcción sintáctica, disminuye progresivamente desde un punto de vista diacrónico. Y esto es así, en gran medida, porque se ve desplazado en sus usos colocativos por ἐμπίπτω.

Por lo que respecta a este último verbo colocativo, la prevalencia del tipo *caer N* en época arcaica es más evidente todavía que con πίπτω: no se documentan en este período ejemplos de *caer en N*. Desde un punto de vista diacrónico, mientras que en época clásica y koiné imperial se mantiene un equilibrio entre los dos tipos sintácticos, es el corpus de koiné helenística el que muestra un cambio cuantitativo (es el período que presenta, en términos de frecuencia absoluta y relativa, el mayor número de ejemplos) y cualitativo: los ejemplos de *caer en N* casi duplican a la variante *caer N*.

Esta diferencia de empleo de los dos verbos colocativos, con la sustitución progresiva de πίπτω por ἐμπίπτω, por un lado, y la situación excepcional de la koiné helenística, por otro, resultan más evidentes en la tabla 3 en la que, sin diferenciar ya los tipos sintácticos, se muestra la frecuencia absoluta (nº de ejemplos) y, entre paréntesis, la relativa (por cada millón de palabras en el corpus de cada período histórico) de cada verbo colocativo:

	Arcaico	Clásico	Koiné helenística	Koiné imperial
πίπτω	9 (32,67)	44 (10,55)	13 (5,58)	17 (2,71)
ἐμπίπτω	7 (25,41)	85 (20,37)	221 (88,02)	136 (21,66)
Total	16 (58,07)	129 (30,92)	234 (93,6)	153 (24,37)

Tabla 3. Distribución de verbos por períodos (cifras absolutas y por cada millón de palabras).

³³ El conteo de palabras del corpus analizado procede del TLG: <https://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/demo/stat.jsp>. Obras de época arcaica: 275.505; de época clásica: 4.172.358; de época helenística: 2.510.708; de época imperial: 6.280.795. Pueden verse las referencias y ejemplos ilustrativos de todas las colocaciones de estas tablas en DiCoGrA.

Como se refleja en el gráfico siguiente, aunque ya desde Homero alternan ambos verbos en este tipo de colocaciones, es el derivado ἐμπίπτω el que se impone como verbo colocativo por excelencia desde época clásica (con el doble de ejemplos que πίπτω) y muy especialmente en época tardía, donde ἐμπίπτω representa ya, en este tipo de colocaciones, más del 90% de los ejemplos.

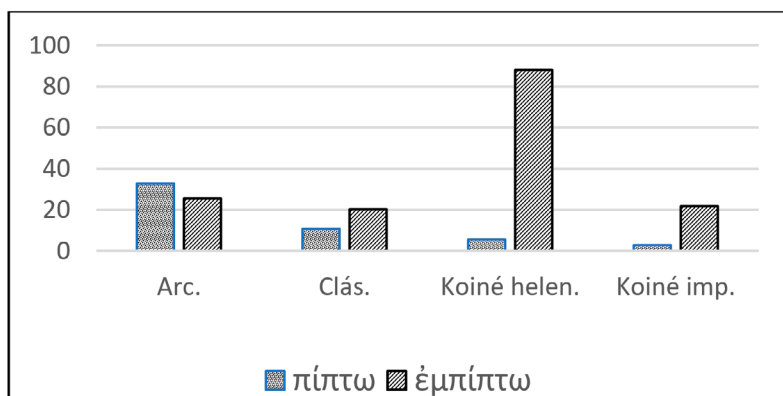


Gráfico 1. Distribución de verbos por períodos.

En este sentido, hay que tener en cuenta que la expansión de ἐμπίπτω en estas colocaciones no puede explicarse por una generalización del verbo prefijado en detrimento del verbo simple a lo largo del tiempo: en todo el corpus analizado, y en cada período, πίπτω es siempre, globalmente, más frecuente que ἐμπίπτω³⁴, lo que indica que la preferencia por ἐμπίπτω va asociada, específicamente, al empleo colocativo y es independiente del uso general de estos verbos.

Una última comparación resulta también ilustrativa cuando se contabiliza con cada verbo, y en cada tipo sintáctico, el número de colocaciones distintas documentadas en cada periodo histórico, con independencia del número de ejemplos de cada colocación. Los datos quedan recogidos en la siguiente tabla:

		Arcaico	Clásico	Koiné helenística	Koiné imperial
πίπτω	<i>caer N</i>	3	4	2	3
	<i>caer en N</i>	2	27	10	7
ἐμπίπτω	<i>caer N</i>	3	21	27	24
	<i>caer en N</i>	0	50	56	40

Tabla 4. Número de colocaciones distintas.

Lo que estas cifras muestran es que el radio colocacional de estos dos verbos se enriquece sobre todo en época clásica, en comparación con la época arcaica. En koiné se generan también nuevas colocaciones, y, además, en el caso de la época helenística, algunas de ellas se emplean con notable frecuencia, lo que ayuda a entender por qué este

³⁴ Una búsqueda de ambos lemas en el TLG en el corpus analizado devuelve los siguientes datos (la primera cifra corresponde a πίπτω, la segunda a ἐμπίπτω): (i) época arcaica: 220 / 23 ej.; (ii) época clásica: 637 / 482 ej.; (iii) koiné helenística: 991 / 410 ej.; (iv) koiné imperial: 1100 / 984 ej.

período presenta datos cuantitativos singulares (cf. tabla 3). Así lo constatamos si prestamos atención a los datos desglosados por sustantivos. En la tabla 5 se recogen, por razones de espacio, solo los nombres que tienen hasta 5 ejemplos en el corpus, indicando su frecuencia según el tipo sintáctico y el período cronológico.

	πίπτω								ἐμπίπτω								Total
	Caer N				Caer en N				Caer N				Caer en N				
	Arc.	Clás.	Hel.	Imp.	Arc.	Clás.	Hel.	Imp.	Arc.	Clás.	Hel.	Imp.	Arc.	Clás.	Hel.	Imp.	
νόσος ‘enfermedad’						8	1	3		2	2	5		3	3	7	34
ἀπορία ‘dificultad’						1					2			3	19	3	28
στάσις ‘discordia’										2	10	6			6	3	27
ταραχή ‘perturbación’										2	3	7		1	8	4	25
φόβος ‘miedo’						2				7	3	6			6		24
ἀθυμία ‘desánimo’										4		5		2	6	1	18
δέος ‘miedo’	1								1		4	10			1	1	18
ὁρμή ‘impulso’	1						1		1		11	3			1		18
ἔρως/-ος ‘amor, deseo’						2		1		5		1			3	2	14
πόλεμος ‘guerra’			1								1	1		1	7	2	13
διάθεσις ‘disposición’											1				9	2	12
νόσημα ‘enfermedad’						1				5				4		2	12
ἀμηχνία ‘incapacidad’							1	1							9		11
κακόν ‘mal’						3			2	1		1			3	1	11
κίνδυνος ‘peligro’							1					2			5	2	10
πάθος ‘pasión’										2				1	1	6	10
ὕπνος ‘sueño’	4					4				1						1	10
ἀρρωστία ‘enfermedad’															6	2	8
ἐπιθυμία ‘deseo’										1	1	2		2		2	8
ἐκπληξις ‘perplejidad’										1	1	4			1		7
ἐνέδρα ‘emboscada’								1						2	2	2	7
λοιμός ‘peste’										2	3	2					7
ἔρις ‘disputa’	1											3		1		1	6
θάρσος ‘audacia’										1	4					1	6
ὀργή ‘ira’						2									2	2	6
φιλονικία ‘competencia’										1	3	1			1		6
φιλοτιμία ‘ambición’										1	4					1	6
αἰτία ‘acusación’														2	2	1	5
ἀνάγκη ‘necesidad’						2								1		2	5
θόρυβος ‘alboroto’											3	1				1	5
λήθη ‘olvido’							1							2	1	1	5
παγίς/πάγη ‘trampa’															3	2	5
προθυμία ‘entusiasmo’											3	2					5
συμφορά ‘desgracia’		1				1								1	2		5
ὑποψία ‘sospecha’												1		1	1	2	5
TOTAL	7	1	1	0	0	26	5	6	4	38	59	63	0	27	108	57	402

Tabla 5. Frecuencia de cada colocación por tipo sintáctico y período.

El desglose por sustantivos permite constatar cómo cada vez más nombres entran en combinación con πίπτω y, sobre todo con ἐμπίπτω, para configurar nuevas colocaciones. Sustantivos no documentados en época arcaica empiezan a usarse en época clásica: νόσος, στάσις, ταραχή, φόβος, ἄθυμία, ἔρως, etc. Y, a su vez, nuevas bases nominales comienzan a emplearse en koiné: διάθεσις, ἀμηχανία, κίνδυνος, ἀρρωστία, θόρυβος, etc. Se trata, por tanto, de un mecanismo productivo y vivo, de forma que, sobre modelos anteriores, surgen colocaciones nuevas con los esquemas *caer N* y *caer en N*.

Además, si de algunas combinaciones tenemos un ejemplo testimonial, en otros casos, sobre todo en época tardía y en particular en koiné helenística, llama la atención un número más elevado de ejemplos. En este sentido cabe mencionar el caso de ἀπορία —véase (8)—, que, tras cuatro testimonios en época clásica, aumenta su frecuencia a partir del s. I a. C.: pues bien, de las 19 ocasiones que aparece εἰς ἀπορίαν ἐμπίπτω (‘caer en un apuro’) en época helenística, 11 corresponden a Diodoro Sículo y 8 a Polibio. Del mismo modo, los 6 ejemplos de εἰς στάσιν ἐμπίπτω (‘incurrir en un enfrentamiento’) en el período helenístico pertenecen a Diodoro Sículo y los 3 de época imperial a Plutarco. De los 11 ejemplos de ὁρμή ἐμπίπτει (‘entrar el deseo’), 9 son también de Diodoro Sículo y 2 de Polibio. De los 9 ejemplos de εἰς ἀμηχανίαν ἐμπίπτω (‘caer en la impotencia’), 6 están, de nuevo, en Diodoro Sículo y 2 en Polibio. Asimismo, Diodoro Sículo atestigua 6 de los 7 ejemplos que tenemos en época helenística de εἰς πόλεμον ἐμπίπτω (‘verse envuelto en una guerra’)³⁵ o 4 de los 5 de εἰς κίνδυνον ἐμπίπτω (‘caer en un peligro’). Esta aproximación a los datos, pues no podemos detenernos en un análisis minucioso, pone de manifiesto cómo el uso de las colocaciones en general —y estas en particular— se constituye en un rasgo idiosincrásico de cada autor. Así, si la frecuencia de usos colocativos con (ἐμ)πίπτω es mayor en época helenística que en otros períodos, se debe, en gran medida, a su empleo preferente por tres autores: Diodoro Sículo (atestigua hasta 43 colocaciones diferentes), Polibio (38) y Dionisio de Halicarnaso (21)³⁶. En época imperial los autores que más recurren a este recurso son Plutarco (con 35 colocaciones diferentes), Flavio Josefo (27) y Apiano (11)³⁷.

Por otra parte, el tipo sintáctico *caer N*, el más antiguo y común en época arcaica, pasa a un segundo lugar tras generalizarse la variante *caer en N*, pero nunca deja de usarse: en época clásica representa el 38,7% de las colocaciones con (ἐμ)πίπτω, en época helenística el 32 % y en el período imperial el 47%. Son cifras significativas.

³⁵ Con πόλεμος ‘guerra’, hay un único ejemplo en época clásica (D. XIX 77), pero 12 en postclásica (Plb. XIV 12.4 ὅψε δέ ποτε βιασθεὶς ὑπὸ τῶν πραγμάτων ἐνέπεσεν εἰς τὸν νῦν δεδηλωμένον πόλεμον «Mucho después, forzado por las circunstancias, se vio envuelto (lit. cayó) en la guerra mencionada»). En este caso conviene tener clara la diferencia que denota la preposición, pues, frente a la colocación εἰς πόλεμον πίπτω ‘verse envuelto en una guerra’ (nótese la falta de voluntad e intención del sujeto), ἐν πολέμῳ πίπτω significa ‘caer en la guerra’, esto es, ‘morir en la guerra’ (Paus. VIII 13.3).

³⁶ Los otros autores que atestiguan las colocaciones objeto de estudio son los LXX (5), Estrabón (2) y Menandro (1). En época clásica el uso está más repartido entre los diferentes autores: el que más las emplea es, sin duda, Eurípides (21), pero, además, Platón (14), Jenofonte e Hipócrates (12), Heródoto y Tucídides (7), Isócrates (6), Sófocles (5), Demóstenes (3), Antífote y Aristóteles (2), Esquines (1).

³⁷ Otros autores son: Galeno (con 8 colocaciones diferentes), Dión Casio (7), Pausanias (5), Nuevo Testamento (4), Diógenes Laercio (3), Heliodoro, Luciano (2) y Aquiles Tacio y Caritón (1).

En la mayoría de los casos alternan ambos tipos sintácticos³⁸, pero pueden observarse preferencias según los sustantivos y también los autores. Tomemos como ejemplo los nombres de ‘temor’. Homero construye el nombre δέος con πίπτω con el esquema *caer N* (15a), pero esta combinación léxica no vuelve a emplearse —ya con ἐμπίπτω— hasta el s. I a. C. por Dionisio de Halicarnaso (15b) y continúa después con Flavio Josefo (15c) en el período helenístico, y con Plutarco y Apiano en el período imperial: en toda la época tardía hay 14 ejemplos de este tipo, frente a dos con la variante *caer en N* (15d).

(15a) = (12d) Hom. *Il.* XVII 625 δὴ γὰρ δέος ἔμπεσε θυμῷ.

«Pues el temor cayó en su ánimo».

(15b) D.H. II 43.2 τοῖς δὲ Ῥωμαίοις δέος ἐμπίπτει τὸν ἡγεμόνα οὐκέτι ὀρῶσι

«A los romanos les invade (lit. cae) el temor al no ver a su jefe».

(15c) I., *BI* IV 649 τῆς δ’ αὐτῆς νυκτὸς ἐμπίπτει μετάνοια τοῖς στρατιώταις καὶ δέος

«Esa misma noche a los soldados les entra (lit. cae) remordimiento y miedo».

(15d) D.S. XVII 34 ὁ μὲν Δαρεῖος ἐπικειμένων τῶν πολεμίων εἰς ἑκπληξιν καὶ δέος ἐνέπιπτεν

«Darío, mientras los enemigos lo hostigaban, iba cayendo en la perplejidad y el miedo».

Y por lo que respecta a φόβος, pese a que se atestiguan ambos tipos sintácticos, es el doble de frecuente *caer N* que el contrario. En época clásica, por ejemplo, con ἐμπίπτω se emplea exclusivamente este formato: así lo hacen siempre Eurípides (16a), Heródoto (9a), Tucídides o Jenofonte (16b). La preferencia continúa en época tardía, como ilustran los ejemplos de Diodoro Sículo (16c) o Pausanias (16d), si bien, junto a 9 ejemplos del tipo *caer N*, hay 6 de *caer en N*: Diodoro Sículo usa ambas colocaciones (cf. 16c y 16e), pero Polibio (16f) solo emplea la segunda.

(16a) E., *Hipp.* 1218 εὐθὺς δὲ πῶλοις δεινὸς ἐμπίπτει φόβος

«Inmediatamente un miedo terrible se abate (lit. cae) sobre los caballos».

(16b) X., *An.* II 2.20 τοῖς Ἑλλήσι φόβος ἐμπίπτει

«A los helenos les entra (lit. cae) miedo».

(16c) D.S. XX 67 ἐνέπεσε φόβος εἰς τὸ στρατόπεδον καὶ πάντες πρὸς φυγὴν ὥρμησαν

«El miedo invadió (lit. cayó en) el campamento y todos se dieron a la fuga».

(16d) Paus. X 23.7 ἐν δὲ τῇ νυκτὶ φόβος σφίσιν ἐμπίπτει Πανικός.

«Durante la noche les invade (lit. cae) el pánico».

(16e) D.S. XVII 106 πολλοὶ τῶν στρατηγῶν συνειδότες ἑαυτοῖς ὕβρεις καὶ παρανομίας εἰς φόβον ἐνέπιπτον.

«Muchos generales, al tomar conciencia de sus actos de insolencia e ilegalidad, caían en el miedo».

³⁸ Por ejemplo, con ἀθυμία ‘desánimo’, ambos esquemas sintácticos están casi igualados con ἐμπίπτω. Jenofonte los usa indistintamente: X., *HG* VII 5.6 λογίζομενος μέγα ἂν τοῦτο γενέσθαι τοῖς μὲν σφετέροις συμμάχοις εἰς τὸ ἐπὶρρῶσαι αὐτούς, τοῖς δὲ ἐναντίοις εἰς τὸ εἰς ἀθυμίαν ἔμπεσεῖν «Pensando que esto sería importante para sus aliados, para animarlos, y para sus enemigos, para que cayeran en el desánimo»; X., *HG* II 2.14 οἱ δὲ πρέσβεις ἐπεὶ ἤκον οἴκαδε καὶ ἀπήγγειλαν ταῦτα εἰς τὴν πόλιν, ἀθυμία ἐνέπεσε πᾶσιν «Una vez que los mensajeros llegaron a casa y anunciaron eso, el desánimo se apoderó de (lit. les cayó a) todos».

- (16f) Plb. II 22.7 εἰς φόβους ἐνέπιπτον συνεχεῖς καὶ ταραχὰς ἐπὶ τοσοῦτον, ὥστε ...
«Caían en constantes temores y agitaciones hasta el punto de que ...».

Del mismo modo que ocurre con δέος y φόβος, también muestran preferencia por el tipo *caer N*³⁹ las colocaciones con λοιμός ‘peste’ o θάρσος ‘audacia’. Por el contrario, con ἀμηχανία ‘incapacidad, impotencia’, que no se atestigua en combinación con (ἐμ) πίπτω hasta el s. I a. C., se emplea siempre el esquema *caer en N* (17a), lo mismo que con ἐνέδρα ‘emboscada’, ὀργή ‘ira’, αἰτία ‘acusación’ o λήθη ‘olvido’ (17b).

- (17a) D.S. XV 71 τέλος δ’ οὔτε μένειν οὔτε προάγειν ἐώμενοι εἰς πολλὴν ἀμηχανίαν ἐνέπιπτον.
«Al final, como no se les permitía ni detenerse ni avanzar, caían en una enorme impotencia».
- (17b) Aeschin. I 179 εἰς λήθην ἐμπεσόντες τῆς κατηγορίας, ἐξέρχεσθ’ ἐκ τῶν δικαστηρίων οὐδὲ παρ’ ἐτέρου δίκην εἰληφότες.
«Habiéndolos olvidado de la acusación, salís de los tribunales sin haber recibido justicia de ninguna de las partes».

Sin que podamos detenernos en todos los contextos, cabe decir que en la más habitual de las colocaciones con (ἐμ)πίπτω, con la base nominal νόσος ‘enfermedad’, los textos hipocráticos construyen ambos verbos siempre con la variante *caer en N* (18a-b), mientras que en otros autores hallamos el tipo *caer N* (18c). Con el sinónimo νόσημα se emplean ambas posibilidades indistintamente (19a-b)⁴⁰.

- (18a) Hp., *Vict.* 89.10 σημαίνει κίνδυνον ἐς νοῦσον πεσεῖν.
«Esto indica riesgo de caer en enfermedad».
- (18b) Hp., *Vict.* 80.3 οὗτοι δὲ προϊόντος τοῦ χρόνου ἐμπίπτουσιν ἐς τὰς νούσους.
«Esos con el curso del tiempo caen en enfermedades».
- (18c) Plu., *Cor.* 12 νόσος γὰρ ἐμπεσοῦσα λοιμώδης αὐτοῖς τοσοῦτον ὄλεθρον καὶ φθορὰν ἀπειργάσατο τῶν ἀνθρώπων.
«Pues una enfermedad pestilente que les había entrado (lit. caído) causó tanta muerte y destrucción de personas».
- (19a) Hp., *Mul.* 4.27 ἦν δὲ ἐμπειροτόκῳ ταῦτα τὰ νοσήματα ἐμπέσῃ τὰ εἰρημένα ἢ ἄσσα μέλλει εἰρήσεσθαι, πούλυχρονιώτερα ἔσται καὶ ἥσσον ἐπίποννα
«Pero si estas enfermedades mencionadas o las que se van a mencionar sobrevienen (lit. caen) a una mujer que ha dado a luz, son más largas y menos dolorosas».
- (19b) Hp., *Int.* 25.5 Ἦν μὲν οὖν μέλλῃ ἐς τὸ νόσημα ἐμπεσεῖσθαι, παραχρῆμα ἐν τοῖσι πόνοισιν ἐστίν.
«Si una persona está a punto de caer en la enfermedad, está sujeta de inmediato a sus sufrimientos».

³⁹ Con δεῖμα ‘temor’, en cambio, los dos ejemplos con πίπτω (Hdt. VIII 118; A.R. II 533-5336) y el único con ἐμπίπτω (Plu., *Mar.* 45) responden al tipo *caer en N*.

⁴⁰ Con su sinónimo ἄρρωστία solo se emplea εἰς ἄρρωστίαν ἐμπίπτω: D.S. XV 73.5 ὀλίγον δὲ χρόνον Διονύσιος εἰς ἄρρωστίαν ἐμπεσὼν ἐτελεύτησε («Poco después Dionisio cayó enfermo y murió»).

En definitiva, en las colocaciones con (ἐμ)πίπτω el esquema sintáctico más antiguo *caer N* se mantiene activo durante toda la Antigüedad junto a la variante más frecuente *caer en N*. La razón de su continuidad radica, precisamente, en la funcionalidad que le otorga su estructura sintáctica: en el tipo *caer en N* el evento se codifica desde el punto de vista del Experimentante (§ III.1), a quien se asigna la función de sujeto (al igual que en los predicados sintéticos equivalentes, cuando estos existen: νοσέω ‘estar enfermo’, φοβέομαι ‘temer’, ἀπορέω ‘carecer’, ἐπιθυμέω ‘desear’, etc.⁴¹); en el esquema *caer N* el evento se codifica desde la perspectiva del nombre de experiencia o situación, lo que permite presentarlo de forma impersonal⁴². En estos casos las construcciones del tipo *caer N* con πίπτω y sobre todo con ἐμπίπτω, más frecuente desde época clásica, se emplean como colocaciones inacusativas de aparición o acaecimiento (Mendikoetxea 1999, p. 1607; RAE 2009, pp. 3052-3057): πίπτω y ἐμπίπτω equivalen a ‘sobrevenir, acaecer, ocurrir, producirse’. Así sucede en los ejemplos (20a-c), pero también en ejemplos como (20d) con sustantivos de sentimiento no necesariamente negativo, pues lo que la colocación denota es que un Experimentante comienza a sentir —sin voluntad, intención o control— dicho sentimiento sobrevenido.

- (20a) Pl., *R.* 545e ἢ βούλει, ὥσπερ Ὅμηρος, εὐχόμεθα ταῖς Μούσαις εἰπεῖν ἡμῖν ὅπως δὴ πρῶτον στάσις ἔμπεσε ... ;
«O ¿quieres que, como Homero, roguemos a las Musas que nos digan cómo surgió (lit. cayó) por primera vez la discordia ... ?».
- (20b) D.H., *Lys.* 12.34 οὗτος δὲ ὁ πόλεμος πίπτει κατὰ Ἀγαθοκλέα καὶ Ἑλπίνην ἄρχοντας.
«Esta guerra se produce (lit. cae) durante los arcontados de Agatocles y Elpines».
- (20c) D.H. VII 20.4 ὡς δ’ ἀπηγγέλθη τοῖς ἐν τῇ πόλει ὁ κατάπλους τῶν σιτηγῶν ὀλκάδων τῶν ἀπὸ Σικελίας, πολλὴ ζήτησις ἐνέπιπτε τοῖς πατρικίοις ὑπὲρ τῆς διαθέσεως αὐτοῦ.
«Cuando llegó a los de la ciudad la noticia del desembarco de las naves cargadas de maíz procedentes de Sicilia se suscitó (lit. cayó) un largo debate entre los patricios acerca de su destino».
- (20d) D.H. IX 10.5 πολλὴ μὲν εὐθυμία πᾶσιν ἐνέπεσε, πολλὴ δὲ φιλότης ἀλλήλων, θάρσος τ’ αὖ καὶ μένος.

⁴¹ La estructura argumental más común en los predicados de experiencia lleva como primer argumento el Experimentante (Dahl y Fedriani 2012; Fedriani 2014; Dahl 2014; Luraghi 2020). Así, por ejemplo, se presenta el evento desde la perspectiva de este participante tanto en Hp., *VM* 2.13 ...περὶ τῶν παθημάτων ὧν αὐτοὶ οὗτοι νοσέουσιν τε καὶ πονέουσιν («...respecto a las enfermedades de las que esos mismos están enfermos y sufren») como en Hp., *Vict.* 80.3 οὗτοι δὲ προϊόντος τοῦ χρόνου ἐμπίπτουσιν ἐς τὰς νούσους («con el tiempo esos caen enfermos»). La colocación, como ya se ha dicho, resalta el momento inicial del evento.

⁴² Uno de los informantes de este trabajo me plantea en este punto si sería posible describir un patrón de uso de uno u otro esquema. Los datos indican, como se ha visto, que hay nombres que tienden a construirse con un tipo sintáctico, mientras que otros (a veces del mismo campo semántico) prefieren el otro y un buen número de sustantivos presentan ambas variantes. Sin perjuicio del peso que la semántica del nombre (sentimiento, evento o situación denotada) pueda tener en este aspecto (cf. n. 17), creo que es importante el factor pragmático y, en particular, la mayor (tipo *caer en N*) o menor (tipo *caer N*) preeminencia que se quiera otorgar al Experimentante.

«Una gran alegría se apoderó de (lit. les cayó a) todos y un gran afecto mutuo, así como confianza y ardor».

En este sentido, son ilustrativos pasajes como los de (21) en los que se busca un paralelismo entre ἐμπίπτω y el verbo de acaecimiento (ἐν/ἐπι)γίγνομαι (cf. Jiménez López 2021).

- (21a) Th. VII 80 καὶ αὐτοῖς, οἷον φιλεῖ καὶ πᾶσι στρατοπέδοις, μάλιστα δὲ τοῖς μεγίστοις, φόβοι καὶ δαίματα ἐγγίγνεσθαι, ... ἐμπίπτει ταραχή.
«Del mismo modo que es frecuente que los miedos y temores se aparezcan a todos los ejércitos, especialmente a los más numerosos, ... también a ellos les sobreviene la confusión».
- (21b) D. L 23 τίνα οὐκ οἶεσθε, ὃ ἄνδρες δικασταί, τοῖς στρατιώταις ἀθυμίαν ἐμπεσεῖν; πόσῃν δέ μοι μετὰ ταῦτα ἀπόλειψιν γενέσθαι πάλιν ... ;
«¿Qué desánimo no creéis, jueces, que les sobrevino a los soldados? Y ¿qué cantidad de deserciones no se me presentó de nuevo después de eso ... ?».
- (21c) Hp., *Mul.* 4.27 Τοῦτο δὲ τὸ νοῦσημα γίνεται μᾶλλον τῇσιν ἀνάνδροισιν· ἦν δὲ ἐμπειροτόκῳ ταῦτα τὰ νοσήματα ἐμπέσῃ τὰ εἰρημένα ἢ ἅσσα μέλλει εἰρήσεσθαι, πολυλχρονιώτερα ἔσται καὶ ἥσσον ἐπίπωνα.
«Esa enfermedad se presenta mayormente en mujeres solteras. Pero, si esas enfermedades que se han descrito o se van a describir afectan (lit. caen) a una mujer que ha tenido hijos, serán más duraderas, pero menos molestas».
- (21d) Plb. II 31.10 τὸν δὲ λοιπὸν χρόνον τῆς στρατείας, ἐπιγενομένων ὄμβρων ἐξαισίων, ἔτι δὲ λοιμικῆς διαθέσεως ἐμπεσούσης αὐτοῖς, εἰς τέλος ἄπρακτον εἶχον.
«Pero en el tiempo restante de la campaña, habiendo sobrevenido fuertes lluvias y habiéndoseles presentado una enfermedad pestilente, no tuvieron finalmente ningún resultado práctico».

Así pues, la posibilidad de usar (ἐμ)πίπτω como verbo colocativo de acaecimiento o aparición en este tipo de combinaciones léxicas explica el mantenimiento del tipo *caer N* en el período estudiado: ofrece una perspectiva impersonal del evento que el predicado sintético correspondiente, en caso de existir, no puede presentar. El Experimentante no es preeminente: si se explicita, se codifica mayoritariamente en dativo, pero puede incluso no aparecer expreso (20a-b). El mismo uso puede encontrarse en latín con los verbos *incido* y *accido* (22). En español, según se ha dicho (§ III.2), las colocaciones de *caer N* con nombres de estado o situación negativa han caído en desuso.

- (22a) Caes., *Ciu.* 3.13.2 tantusque terror incidit eius exercitui.
«Tan gran terror sobrevino (lit. cayó) al ejército».
- (22b) Nep., *Att.* 7.1 Incidit Caesarianum civile bellum, cum haberet annos circiter sexaginta.
«La guerra civil de César se produjo (lit. cayó) cuando tenía alrededor de 60 años».
- (22c) Cic., *S.Rosc.* 16 exsultare victoria nobilitatis videretur quam timere ne quid ex ea calamitatis sibi accideret.

«Parecía alegrarse por la victoria de la nobleza más que temer que, por ella, le fuera a suceder (lit. caer) alguna desgracia».

(22d) Plin., *Nat.* XXXVII 29.107 praecipue si veneficio acciderit haec iniuria.

«Sobre todo si con el veneno se produce (lit. cae) este daño».

VII. CONCLUSIÓN

El griego antiguo lexicalizó colocaciones incoativas con verbos de ‘caer’ (con πίπτω y, sobre todo, ἐμπίπτω) en combinación con nombres que denotan sentimientos, experiencias o situaciones negativas, convencionalizando las metáforas ontológicas y de orientación vertical (LO BUENO ES ARRIBA / LO MALO ES ABAJO) que funcionan también en numerosas lenguas (*caer en una enfermedad, to fall in love, cadere in disgrazia*). Hemos constatado que su empleo ha sido progresivo, desde sus comienzos en la épica homérica hasta convertirse en un procedimiento vivo y productivo en todo el corpus analizado, muy especialmente en los textos de época helenística.

En efecto, el número de sustantivos que configura este tipo de colocaciones con (ἐμ)πίπτω va ampliándose progresivamente desde la época homérica hasta el griego posclásico: sobre modelos anteriores, otros nombres de los mismos campos semánticos entran en combinaciones léxicas similares. Se trata, en general, de nombres de sentimiento, experiencia, situación o evento de carácter intrínsecamente negativo (νόσος, ἀπορία, στάσις, ταραχή, φόβος, etc.) o que, al activarse la imagen de una caída, se entienden como negativos (ἔρως, ὕπνος, πάθος, θάρσος, etc.); en cualquier caso, el individuo que participa de tal experiencia, situación o evento no se concibe como un Agente prototípico, sino como un Experimentante, sin control, intención ni voluntad.

Aunque ambos verbos, πίπτω y ἐμπίπτω, se emplean en estas combinaciones léxicas desde época arcaica, se constata una clara preferencia por ἐμπίπτω como el verbo colocativo típico de estas colocaciones, pese a que πίπτω en su uso general es siempre, globalmente y en todos los periodos, más frecuente que ἐμπίπτω.

Con ambos verbos se desarrollaron dos tipos sintácticos diferentes, en los que intervienen imágenes conceptuales similares, pero con perspectivas distintas. El más antiguo, de época homérica, es el tipo *caer N (el temor cae)*, con el nombre (*N*) abstracto como sujeto y un Experimentante que se codifica con marcas típicas de lugar (sintagmas preposicionales) o, mayoritariamente, con marcas más específicas de Experimentante (dativo); se configuran dos subtipos: *caer N en alguien* y *caerle N a alguien*. En estos casos actúa la metáfora LOS SENTIMIENTOS/LAS EXPERIENCIAS SON OBJETOS/SUSTANCIAS y, como tales, se conciben en movimiento, cayendo a un CONTENEDOR, que se identifica con el Experimentante.

El otro esquema, *caer en N (caer en el temor)*, se desarrolla a partir del s. VI a. C. y se convierte en el más frecuente. El Experimentante se codifica como sujeto y es este el que cae en un lugar que se corresponde con el sentimiento o experiencia negativa, pues se activan las metáforas LOS ESTADOS SON CONTENEDORES O LA EMOCIÓN ES UN LUGAR.

En las colocaciones con (ἐμ)πίπτω subyacen, además, estructuras conceptuales complejas que se han descrito para otras lenguas y que permiten entender el sentido incoativo que también tienen en griego: EL INICIO DE UNA SITUACIÓN ES EL PUNTO FINAL DE UN

MOVIMIENTO TÉLICO o, en otros términos, EMPEZAR A EXPERIMENTAR UNA EMOCIÓN ES ENTRAR EN UN LUGAR.

Además de su valor aspectual incoativo, los dos esquemas que presentan las colocaciones con (ἐμ)πίπτω responden también a una diferente funcionalidad diatética que justifica su coexistencia durante todo el período estudiado. El tipo *caer en N* codifica el evento desde la perspectiva del Experimentante, en confluencia con los predicados sintéticos equivalentes, cuando estos existen (νοσέω ‘estar enfermo’, φοβέομαι ‘temer’, ἐπιθυμέω ‘desear’, etc.). Esta es la perspectiva más habitual con los predicados de experiencia, sentimiento o situación, en los que este papel semántico es preeminente. El otro tipo, *caer N*, relega al Experimentante a un segundo plano, pues es el propio nombre de sentimiento, experiencia o situación el que se presenta como sujeto: se ofrece una perspectiva del evento que difícilmente podría expresar el predicado sintético correspondiente. El esquema *caer N* (*caerle N a alguien* / *caer N en alguien*) permite, en fin, emplear la colocación como una construcción inacusativa de acaecimiento o aparición, de modo que (ἐμ)πίπτω, en combinación con este tipo de sustantivos, puede seleccionarse como un verbo alternativo a γίγνομαι.

Los datos presentados apuntan ciertas tendencias en los usos de estas combinaciones léxicas según los nombres y también empleos característicos por autores: las colocaciones, en definitiva, se convierten en un criterio pertinente para el análisis de los rasgos lingüísticos y estilísticos propios de cada autor.

Agradecimientos

Agradezco todas las observaciones a los informantes de este trabajo que han contribuido a mejorar esta versión.

Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Financiación

Este trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto «Interacción del léxico y la sintaxis en griego antiguo y latín 2: Diccionario de Colocaciones Latinas (DiCoLat) y Diccionario de Colocaciones del Griego Antiguo (DiCoGrA)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2021-125076NB-C42).

Declaración de contribución de autoría

María Dolores Jiménez López: conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de fondos, investigación, metodología, administración de proyecto, visualización, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

Alba Salas, J. (2016a) «Caer en temores infundados: sobre la evolución histórica de las colocaciones con caer y sustantivos estativos», *Revista de Historia de la Lengua Española* 11, pp. 3-30.

- Alba Salas, J. (2016b) «El triunfo del Experimentante dativo: Las colocaciones con *entrar* + nombre de estado en diacronía», *Revista de Filología Española* 96, pp. 9-38.
- Alba Salas, J. (2017) «*Venir vergüenza*: Cambios históricos en las colocaciones con *venir*», *Zeitschrift für romanische Philologie* 133, pp. 115-140.
- Alonso Ramos, M. (1994-1995) «Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a A. Melčuk», *Revista de lexicografía* 1, pp. 9-28.
- Alonso Ramos, M. (2004) *Las construcciones con verbo de apoyo*, Madrid: Visor Libros.
- Baños, J. M. (2015) «Dos tipos de intransitividad en latín: sintaxis y semántica», en Villa, J. de la et al. (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, vol. I, Madrid: SEEC, pp. 637-668.
- Baños, J. M., Jiménez López, M. D., Jiménez Martínez, M. I. y Tur, C. (eds.) (2022) *Collocations in Theoretical and Applied Linguistics: from Classical to Romance Languages*, Madrid: Guillermo Escolar Editor – SEEC.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2008) *El dominio de las funciones léxicas en el marco de la Teoría Sentido-Texto*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Beekes, R. (2010) *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden – Boston: Brill.
- Benedetti, M. y Bruno, C. (2012) «A proposito di alcuni costrutti con *échein* nel greco antico», en Mancini, M. y Lorenzetti, L. (eds.), *Discontinuità e creolizzazione nell'Europa linguistica*, Roma: Il Calamo, pp. 7-27.
- Bosque, I. (2001) «Sobre el concepto de colocación y sus límites», *LEA: Lingüística Española Actual* 23, pp. 9-40.
- Bosque, I. (2011) «Deducing collocations», en Boguslawsky, I. y Wanner, L. (eds.), *Proceedings of the 5th International Conference on Meaning-Text Theory (MTT2011)*, Barcelona: Observatoire de linguistique Sens-Texte. <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/proceedingsMTT2011.pdf>
- Chantraine, P. (1968) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, Paris: Klincksieck.
- Dahl, E. (2014) «Experiential Contructions», en Giannakis, G. K. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, Leiden – Boston: Brill, vol. 1, pp. 585-588.
- Dahl, E. y Fedriani, Ch. (2012) «The argument structure of experience: experiential construction in Early Vedic, Homeric Greek and Old Latin», *Transactions of the Philological Society* 110 (3), pp. 342-362.
- De Felice, I. y Fedriani, Ch. (2022) «Collocazioni verticali: metafore di orientamento *up/down* nella lingua latina», en Baños, J. M. et al., pp. 81-120.
- Díaz de Cerio, M. (2022) «Sintaxis y semántica del dativo», en Jiménez López, M. D. (coord. y ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, vol. I, 2ª ed., Madrid, pp. 297-325.
- DiCE: *Diccionario de Colocaciones del español*: <http://www.dicesp.com/paginas>.
- DiCoGrA: *Diccionario de Colocaciones del Griego Antiguo*: <https://dicogra.iatext.ulpgc.es>.
- DiCoLat: *Diccionario de Colocaciones Latinas*, coord. J. M. Baños: <https://dicolat.iatext.ulpgc.es>.
- Dik, S. C. (1997) *The Theory of Functional Grammar: The Structure of the Clause*. K. Hengeveld (ed.), Berlín: De Gruyter Mouton.
- Fedriani, Ch. (2011) «Experiential metaphors in Latin: Feelings were containers, movements and things possessed», *Transactions of the Philological Society* 109 (3), pp. 307-326.
- Fedriani, Ch. (2014) *Experiential Contructions in Latin*, Leiden – Boston: Brill.
- Fedriani, Ch. (2016) «Ontological and orientational metaphors in Latin. Evidence from the semantics of feelings and emotions», en Short, W. M. (ed.), *Embodiment in Latin Semantics*, Amsterdam – Filadelfia: John Benjamins, pp. 115-139.
- Gibert, J. (1999-2000) «Falling in love with Euripides (Andromeda)», *Illinois Classical Studies*, Champaign, vol. 24-25 (*Euripides and Tragic Theatre in the Late Fifth Century*), pp. 75-91.

- Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela J. (dirs.) (2012) *Lingüística cognitiva*, Barcelona: Anthropos Editorial.
- Jiménez López, M. D. (2021) «Γίγνομαι as the lexical passive of the support verb ποιέω in Ancient Greek», en Giannakis, G. K. et al., *Synchrony and Diachrony of the Ancient Greek*, Berlín – Boston: De Gruyter, pp. 227-240.
- Jiménez Martínez, M. I. (2020) «El movimiento como metáfora. Colocaciones con los verbos de movimiento *venio* e *incido* en latín», *Nova Tellus* 38 (2), pp. 177-195.
- Kövecses, Z. (2000) *Metaphor and Emotion. Language, Culture, and Body in Human Feeling*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980) [2009, 8ª ed.] *Metaphors We Live By*, Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999) *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*, Nueva York: Basic Books.
- Luraghi, S. (2020) *Experiential Verbs in Homeric Greek. A Constructional Approach*, Leiden – Boston: Brill.
- Martínez Vázquez, R. y Jiménez Delgado, J. M. (2009) *Metáfora conceptual y verbo griego antiguo*, Zaragoza: Pórtico.
- Méndez Dosuna, J. (2009) «Movimiento ficticio en griego antiguo: tras las huellas del viajero (in)visible», *RSEL* 39 (1), pp. 5-32.
- Mendikoetxea, A. (1999) «Construcciones inacusativas y pasivas», en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 2, pp. 1575-1630.
- Mendózar, J. (2019) *La expresión de la causatividad en latín: diátesis léxica y colocaciones*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Mendózar, J. (2020) «Las construcciones con verbo soporte en latín. Estado de la cuestión», *Tempus* 47, pp. 7-48.
- Mostovaja, A. D. (1998) «On emotions that one can ‘inmerge into’, ‘fall into’ and ‘come to’: the semantics of a few Russian prepositional constructions», en Athanasiadou, A. y Tabakovska, E. (eds.), *Speaking of emotions*, Berlín – Nueva York: De Gruyter Mouton, pp. 295-330.
- RAE (2009) *Nueva gramática de la lengua española, Sintaxis II*, Madrid: RAE – Asociación de Academias de la lengua española – Espasa.
- REDES (2004) Bosque, I. (dir.), *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM.
- Salas, G. (2022) «Colocaciones incoativas en latín y metáforas conceptuales», en Baños, J. M. et al., pp. 121-162.
- Tarriño, E. (2021) «Colocaciones con *inire* como verbo soporte en latín», en Villa, J. de la et al. (eds.), *Forum Classicorum. Perspectivas y avances sobre el mundo clásico*, vol. 1, Madrid: Guillermo Escolar Editor, pp. 451-458.
- Tronci, L. (2009) «Sur les expressions de sentiment en grec ancien», *Linguisticae Investigationes* 32 (2), pp. 226-237.
- Tronci, L. (2017) «At the lexicon-syntax interface Ancient Greek constructions with ἔχειν and psychological nouns», en Georgakopoulos, Th. et al. (eds.), *Proceedings of the 12th International Conference on Greek Linguistics*, vol. 2, Berlín, pp. 1021-1033.
- Tur, C. (2019) *Sintaxis y semántica de los nombres de sentimiento en latín: empleos adverbiales y colocaciones*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Tur, C. (2022) «Combinatoria léxica y lenguaje figurado: algunas consideraciones sobre colocaciones latinas en la frontera con la fraseología», en Baños, J. M. et al., pp. 57-80.
- Van Valin, R. D. y LaPolla, R. (1997) *Syntax: Structure, Meaning, and Function*, Cambridge: Cambridge University Press.

- Villa, J. de la y Torrego, E. (2022, 2ª ed.) «La oración: concepto, estructura, constituyentes y niveles. Tipos», en Jiménez López, M. D. (coord. y ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 25-58.
- Viti, C. (2017) «Semantic and cognitive factors of argument marking in ancient Indo-European languages», *Diachronica* 34, pp. 368-419.